

La Guinea Española

PERIÓDICO QUINCENAL

DEFENSOR Y PROMOTOR DE LOS INTERESES DE LA COLONIA.

PARA LA SUSCRIPCIÓN DIRIGIRSE AL Rdo. P. SUPERIOR DE LA
CASA - MISIÓN DE BANAPÁ

Redacción y admón. Misión de Banapá

Banapá 21 de Diciembre de 1903.

MIL FELICIDADES

NO ha transcurrido todavía un año cabal desde que, al presentarlo de mi al público, desde este rincón de la estirpe africana, la última y la más reciente de las publicaciones, con el noble fin de promover y defender los intereses materiales y morales del último resto del imperio colonial de la Dominadora de dos mundos, de aquella Nación hidalga en cuyos dominios hubo tiempo en que el rey de los astros jamás perdía sus resplandores, y al saludar por vez primera á sus caros lectores, terminaba diciéndoles: «Y felicísimas Pascuas para todos». Eran aquéllas las floridas Pascuas de Resurrección en que motivos nos sobaban á todos para alegrarnos y regocijarnos. Hoy estamos ya en otras Pascuas, aquellas Pascuas que, celebradas por vez primera por los ejércitos de espíritus bienaventurados que bajaron de las celestes moradas á aclamar al Deseado de los collados eternos nacido en Belén, han ido renovándose siempre al través de las generaciones; aquellas Pascuas que tienen su vestigio hasta en pueblos protestantes, y aun idólatras; aquellas Pascuas en que los cristianos celebramos alborozados al Dios Humanado, al Verbo hecho carne.

¡Mil felicidades, pues, á nuestros lectores! Y para usar de la felicitación de los ángeles, «Gloria á Dios en las altu-

ras, y paz en la tierra á los hombres de buena voluntad».

Al llegar esta ocasión, los periódicos y revistas apresúranse á regalar presentes á sus lectores y suscriptores, y prometen reformas, mejoras y adelantos para el año venidero.

No puede verificar lo mismo «LA GUINEA ESPAÑOLA», y lo único que nos ha sido posible, ha sido agrandar un poquito el tamaño del presente número, último del primer año de su publicación, sin que podamos anunciar nuevas reformas para el venidero, por las especiales circunstancias de estos países. A sernos posible alguna mejora, en su día la anunciaríamos á nuestros lectores de cuya cooperación mucho esperamos.

LA REDACCIÓN.

BALANCE ANUAL

La experiencia, que es la mejor maestra, nos enseña que importa en gran manera para la buena marcha administrativa en los negocios comerciales y aun en la contabilidad doméstica, hacer un balance anual. Al fin del año, vemos muy solícitos á los comerciantes en sumar las entradas y las salidas, en comparar y apuntar las diferencias, en considerar atentamente las pérdidas y las ganancias; los contemplamos como sentados en sus bufetes, afánanse y discurren cuáles sean los artículos que deben seguir explotando, por los buenos rendimientos obtenidos, y cuáles deben abandonar, por los quebrantos que les han ocasionado en sus intereses; tratan, en fin, de imprimir un giro tal á sus negocios, que, lejos de amenazarles una terrible quiebra ó bancarota, vaya siempre creciendo y prosperando su capital. Ninguna cosa tienen por tan conducente á estos sus anhelados proyectos ó fines, como examinar bien sus cuentas, hacer, como se dice, el balance general de todo el año, para lo que grandemente les ayudan los

LA GUINEA ESPAÑOLA

balances parciales que en el curso de mismo año han ido haciendo. Lo que los comerciantes de oficio verifican para sus intereses comerciales, efectúan también los padres de familia para el mejor éxito de los negocios domésticos, y hasta los mismo criados y jornaleros que quieren llevar adelante sus ganancias, cuidan mucho de no dejar olvidar tan importante operación.

Pues bien, todos los hombres somos comerciantes, lo mismo el pobrecito Guineófilo que traza estas despergeñadas líneas, como los nobles lectores que tienen la paciencia de ojearlas. Todos llevamos entre manos un importantísimo negocio, mucho más interesante que todos los demás que llaman la atención de los pobres mortales; un negocio que es el único necesario; un negocio de cuyo feliz éxito depende nuestra única y verdadera felicidad, la felicidad eterna. A todos nos dió el Supremo Señor nuestros talentos, á unos más, á otros menos, para que con esos dineros granjeemos, duplicando, triplicando y cuadruplicando el caudal. Para todos llegará el tremendo día de la liquidación, y vendrá cuando menos pensamos, como en el año que está próximo á expirar llegó para muchos de nuestros compañeros, y ¡ay de nosotros si en aquel día terrible, día de ira y de venganza, no tenemos limpias y bien en claro las cuentas! ¡Ay de aquéllos que, en vez de atesorar para el cielo, se encuentran en aquel día llenos de deudas, y por haber andado todo absortos en lucros temporales, han hecho bancarrota respecto de los eternos! ¡Cómo temblarán los tales ante aquel *Redde rationem*... "dame cuenta de..."! ¡Temblemos, trabajemos mientras tengamos tiempo, llevemos limpias nuestras cuentas, en todo momento sepamos el estado en que nos hallamos; además de los balances parciales, hagamos, al fin de cada año, un detenido y escrupuloso balance; tomemos bien el rumbo, y acordémonos que varios que con nosotros comenzaron el año 1903, no lo pudieron acabar, así como muchos de los que comienzan el año 1904, al terminarlo, estarán en la eternidad... feliz ó desgraciada... — Guineófilo.

EL DIA DE REYES. RECUERDOS DE LA INFANCIA.

¿Qué nos traerán los Reyes? empiezan á preguntarse ya los niños en las familias católicas de los pueblos civilizados, en las que, por fortuna, no han todavía desaparecido esas domésticas escenas que la piedad de nuestros padres nos dejara. ¿Quién no recuerda haber sido en su infancia inocente víctima de un feliz engaño, creyendo que los tres Magos, tan generosos con el divino Infante á quien ofrecieron ricos presentes de oro, incienso y mirra, conservaban aún hoy su real generosidad con los niños, depositando en los azafates ó cestitos preparados, y entre las sombras de la noche para no ser vistos, uno de aquéllos presentes que forman todas las delicias de tan tierna edad? ¿Qué alegre es para esos ángeles de la inocencia el despertar del día de Reyes y qué afán por contemplar y disfrutar del presente regalado!

¡Qué buenos son los Reyes! Al que aspira á ser algo así como un caballero andante, un D. Quijote, los Reyes, adivinándole el pensamiento, le han regalado un soberbio Rocinante de madera ó de cartón, diríase para acometer con él las más heróicas hazañas. Pronto veréis al nuevo caballero montado en su inmoble cabalgadura, enfurecido contra la inercia del animal, espolearle, descargándole al propio tiempo tal tormenta de denuestos y latigazos, que fueran suficientes á desbocar á cualquiera otro que no fuese tan impasible. Otro sueña en las armas: miradle armado de un fusil de hojalata, espada ó sable, su tricorno, regalo todo ello de los Reyes: es un pequeño Napoleón que en la primera lucha infantil y callejera de soldados no dejará de ponerse al frente de aguerrido ejército y desbaratar los planes de sus contrarios. Para otro, en fin, una corneta es todo.

De entre las niñas, cuál desea un anillo, unos pendientes ó brazaletes, cuál se muestra satisfecha con su enorme muñeco, no obstante lo ingrato y desdichoso que se muestra no correspondiendo á las tiernas caricias que le prodiga.

Pasan, sí, los Reyes todos los años, no ciertamente los Magos que fueron á adorar al Niño en Belén, sino esos otros Reyes que con de Padre y Madre gobiernan el pequeño mundo de la familia y que, en virtud de su regia austeridad, cuyo es propio premiar y castigar, remunerarán el día de Reyes la buena conducta de los hijos obedientes y aplicados y hacen expiar la rebeldía de los discolos, dejándolos sin el regalo apetecido. ¡Ah! si los Reyes pasaran no sólo en la niñez y en los años de la inocencia, sino en todas las edades de la vida, para premiar ó castigar la conducta de los hombres; A cuántos devolverían el tesoro de la fe aprendido en los brazos de la madre y olvidado después por el orgullo disfrazado con el nombre y aparato de una ilustración y ciencia vanas! ¡A cuántos regalarían tal vez un nuevo ejemplar de la ley de Dios que dejaron consumir por el fuego de las pasiones en los años juveniles!

Tampoco en esta edad pasan los Reyes; digo mal, por los corazones bien dispuestos pasa el Rey de Reyes, depositando en ellos los tesoros de su divina y real munificencia. — C.

RECETA PARA SER RICO

Ahora que estamos para comenzar un nuevo año, vamos á dar al curioso lector unos cuantos medios con los que bien practicados, hará una gran fortuna. Gastad un cuarto menos de vuestra ganancia neta, y seréis siempre ricos. Conservad una cajita cuidadosamente cerrada y obligaos á depositar en ella, todos los días, una monedita tan pequeña como queráis. Veréis como al terminar el año hallaréis allí un tesoro. El dinero atrae dinero, y cuanto más se atesora más se quiere atesorar. Malgastar cinco céntimos por día, es echar por la ventana cerca de veinte duros por año; que en el término de diez años vendrán á formar una suma que podría haberos procurado dulces goces... Dejad para mañana la compra de un objeto que hoy apeteceís... mañana tal vez os parecerá innecesario. Guardad, pues, ese dinero que habréis debido gastar y al fin del año veréis la suma fabulosa que habéis economizado.

LA SAL EN AFRICA

En uno de los viajes que he tenido que verificar por la costa continental de Africa, sujeta á la dominación española, tuve que pasar la noche en un pueblecillo de la tribu balengue, sito entre Bata y el Río Benito. Como la necesidad me obligaba á preparar alguna cosa que se pareciese á cena, y no disponja de sal, el muchachito que me acompañaba se personó ante la dueña de la choza en que me hospedaba, y pidióle un poco de dicha sustancia para el Padre. "Muy gustosa te daría lo que me pides, contestó la mujer, y más para hacer un favor al Padre, pero ¿no sabes que, á tenor de la costumbre de nuestro país, no es la mujer sino el hombre el encargado de guardar de sal? Vete y pídesela á aquél. . . . que es mi marido, y seguramente te la dará."

Y así fué, que el hombre, cogiendo el mayor cajón de la casa y colocándolo á guisa de escalera, subió hasta el techo del edificio en cuyo interior, entre cucuruchos y envoltorios de hojas guardaba las tomas de sal; y como quien hace el más exquisito regalo, me presentó una que yo la acepté con acción de gracias. ¡Tanta es la escasez de sal entre los indígenas de Africa, y lo que más es, tanto es el aprecio y tan grande la estima en que la tienen! Esta era de procedencia europea. Antes la extraían de las aguas del mar, por medio de una operación muy sencilla para la cual servíanse de unas vasijas á semejanza de braseros de mucha área pero de poquísimas profundidades; en ellos hacían evaporar el agua por la fuerza del sol, y más comunmente por la del fuego, quedándose en el fondo los cristallitos de sal. Más curioso es encontrarse en el interior del Continente, en donde sacan la sal de unas plantas que queman y cuyas cenizas, descartado el líquido que contienen, *diceu ellos ser sal*; por lo menos hace sus oficios, ó lo que sea. Afirman que la sal más excelente es, sin duda alguna, la europea; que la segunda es medianita, y que la tercera, de un saborete amargo, es poco menos que inaguantable y no se puede tomar sino en caso de terrible necesidad y cuando no hay otra. Bien que no sea uno solo el que en país civilizado se coma la sal por comer, sin comparación mayor es el número de gentes africanas, que la comen á puñados, y más todavía son los que así lo verificaran á no carecer de ella. Con estos antecedentes ya no extrañará nadie que el mencionado elemento sea un artículo muy buscado por los negros, y que las factorías europeas por aquí establecidas no den abasto á los compradores. Me consta por muchos y fidedignos testigos oculares, que á unos 20 días al interior del Continente, **POR UN SAQUITO DE SAL VUELVEN 20 PESOS** y más. ¡Ojo al margen! exclamará aquí alguno, y yo le añadiré: "Manos á la obra, amigo mío". — J. R.

LA CAZA DE ELEFANTES

Según nos dice nuestro activo corresponsal de Cabo de San Juan, los habitantes de aquella nues-

tra costa continental han sido en el presente año muy molestados por los elefantes. Dichos proboscídeos han hecho grandes destrozos en las fincas de los indígenas, quienes, para librarse de tan importunos huéspedes y al mismo tiempo para enriquecerse con sus valiosos productos, han salido á perseguirlos, operación que, sobre ser arriesgadísima, entraña grandísimas dificultades. Que nosotros sepamos no han logrado cazar más que cuatro ó cinco. Llamados por los mismos cazadores, fuimos á ver el primero que mataron, que, con ser pequeñito y todo, no cayó muerto hasta que pasaron de 40 los tiros. Nos ofrecieron la cabeza, los incisivos ó colmillos, la piel y la probóscide ó trompa, que disecados del mejor modo que nos fué posible, enviamos al Museo de Historia Natural de los Misioneros de Cervera, para que allí figure una muestra más de la Fauna de nuestros territorios continentales del Africa Occidental.

UN PASEO POR LA ISLA
(POR UN MORENO)

Con la correspondencia de Musola que publicamos en el número anterior recibimos también otra cuyo autor es uno de los alumnos carpinteros que fueron allí con el objeto de que nos habló nuestro corresponsal. Tenemos el gusto de estamparla para que de ella se enteren nuestros lectores, no porque sea modelo de literatura ni de corrección, sino porque se vea que los morenitos van adelantando en el arte de hablar y escribir el castellano. Los defectos de que adolece son ciertamente perdonables en un muchacho nacido en el salvajismo. Dice, pues, así:

Es achaque común á todos los hombres cuando han ejecutado una acción que les agrada, sea de mucha ó poca importancia, escribirlo en su mente ó en el papel para poder recordarle, y al mismo tiempo *primularle* para que sea notorio á los demás. Creo que no estoy yo exceptuado de este achaque general, y así le voy á relatar el viaje que hice con mis compañeros carpinteros de Banapá, primero á estas alturas de Musola y después á las aguas minerales de Mioko y á Moka. Salgan bien ó mal trazados mis renglones, no tengo ningún *apuro en mi mente* de que Vd. en su serio criterio los recibirá con benevolencia. Zarpaba en las aguas el vapor «Mogador» con destino á S. Carlos, y en él me embarcaba yo con mis compañeros. Salimos de la bahía de Santa Isabel el día 29 de Octubre, á las 7 de la mañana, y después de unas 30 millas fondeó en el puerto de S. Carlos á las 10 de la mañana, y allí desembarqué. Después de descansar un poco, salimos para Boloko, desde donde hay camino para Musola. Serian las 3^h 30 de la tarde cuando emprendimos el viaje desde Boloko para Musola y llegamos á las 7. El camino no ofrecía para nosotros ningún aspecto hermoso, pues estaba lleno de barro por todo. Cenamos todo lo que nos fué posible y fuimos á reposar. No hay duda que el sueño era de mucho gusto. El segundo viaje que hemos hecho fué á las aguas minerales de Mioko y á la comarca de Moka. Salimos de Musola el 3 de Noviembre á las 7 de la mañana. Componían la expedición el Rdo. P. Santiago Sans, el H.^o Enrique Ydoy, siete chicos carpinteros, dos colegiales de Musola, como guías, y el que suscribe, llevando tres armas para caza de palomas ú otras *amullogas*. Después de haber

andado unas dos horas y media, encontramos en un corpulento árbol, recreándose en sus ramas, varios faisanes, á los que saludamos con unos tiros; pero los pillos supieron despabilarse y no pudimos matar más que uno. Pasaba ligeramente nuestra marcha, cuando los guías *incognitaron* el camino; pero de un modo ú otro, encontramos salida. A la 1:30 llegamos á la casita construida por los Misioneros junto á las aguas minerales.

Apenas hube descansado, pasé aceleradamente á las aguas que se hallan á 50 ms. de la casita. Admiración causa al viajero que por vez primera ve aquel fenómeno: tuve ansias de probar su gusto, y es semejante al del «Fruit Salt». Volvíme luego á la cabaña, sofocado y lleno de hambre y encontré una olla de arroz preparada: no diré que sus granos no eran blancos, pero sí que eran duros como unas *pedrecitas del río*; pero como dice un sabio refrán que «*El estómago hambriento no admite razones*», tomé lo que era suficiente. Aunque había llovido mucho, la Divina Providencia supo *mantenernos*, y también hizo que saliera después mucho sol para secar nuestra ropa. Habiendo tantos árboles juntos á la casa, y un espeso bosque, el sol no era suficiente para despedir el frío que hacía. Recogidos entre mantas, juntos unos con otros, con los brazos cruzados sobre los muslos y tiritando de frío, rezamos el Santo Rosario al cual siguieron las oraciones de la noche. El sueño de la noche era muy apacible. Cuando el alba, antes que se esclareciese y antes que el astro solar nos iluminase con sus rayos, ya estábamos calentándonos junto al fuego, y al mismo tiempo preparábamos *lo nutritivo* para desayunar; y después de tomarlo, *proyectamos partirnos*. Pronto fué *desvanecido* nuestro proyecto, pues vino una lluvia tan fiera, que no hizo meter en la cabaña como los *pimpollos* de las gallinas. Hasta las 10 estuvo lloviendo, y como no pudimos salir para Musola, *proyectámos* hacer una excursión á Moka, llevando tabaco para comprar ñames y patatas. *Médiria* unos dos kilómetros la distancia desde la cabaña hasta Moka en donde *luce una magnífica espaciosa* (llanura).

¿Qué paisajes tan espléndidos ofrece esta vasta región, compuesta casi toda de praderas! Continuando nuestra marcha, llegamos al lugar donde tiene su residencia Sas, Jefe supremo de los indígenas. Yo me acuerdo que lei en la *Segunda Memoria* de Fernando Poo, que Moka fué la incipiente ciudad que habitaron los indígenas á su llegada á la Isla, y después de esparcirse por los otros pueblos, bajo el mando de su Jefe, *dieron un levantisco* que el Jefe no tuvo bastante fuerza para subyugar. Primeramente tengo que advertir que la comarca de Moka se compone de varios pueblitos y cada uno de ellos tiene unas 8 ó 10 chozas.

El primer pueblo que visitamos tenía 8 *hogaritos*, y en su entrada encontramos más de 50 hombres que salían de sus respectivos trabajos. ¿A quién no sorprende ver á unos hombres forzudos, semejantes al Gigante Goliat que nos refiere la Historia Sagrada? Su nariz es semejante á la de los europeos. Yo estoy convencido de que son tan fuertes y tan gordos porque no toman el aguardiente ó alcohol ó caña, pues no toman más que topé (vino sacado de la palmera). Después de saludarles con sus respectivos saludos, les manifestamos nuestro deseo antes indicado ó sea, de comprar ñames. Salí de enfrente de nosotros, cual un elefantito, el jefe del pueblo llevando un cinturón de color ceniza, ancho como 6 cm. que era la insignia del mando, y un pellejo de mono colocado debajo de la cintura: acercándose á nosotros nos obsequió con una calabaza llena de topé, pero era tan ácido que no hubo quien lo tomase. Nosotros queríamos comprar ñames, pero el jefe nos hacía esperar, hasta que le llamamos. Vino y nos dijo que primero era menester comer él, y luego vender ñames. Como teníamos prisa, le dijimos adiós y nos marchamos. En el pueblo del hermano del Sas, allí nos recibió el Jefe con mucha cortesía, y el Padre le regaló tabaco.

Fueron tantos los ñames que nos traían, que tuvimos que mandar *suspender de traer*. Este pueblo tiene más de 20 casas. Por fin, ingresamos en Musola el 5 por la mañana.

Quiera Dios civilizar un día á todas estas gentes, ya que El mismo trajo á la Isla á esos valientes soldados Misioneros del Corazón de María, quienes *perforan* hasta lo más interior de la Isla para bien nuestro y prosperidad de España, y un día les premie Dios tantas virtudes y méritos.

Reciba, Sr. Director, con benevolencia, estos groseros renglones de su atento S. S. Q. B. S. M. — Ramón Encogo Colegial moreno de Banapá.

JUICIO DE UN MORENO SOBRE EL BAILE.

Era un moreno muy cabalero y, sobre todo, muy amigo de la caña; pero al fin era cristiano y no quería dejar de cumplir con Dios, á pesar de que el vicio de beber le arrastraba más de lo debido. En cierta ocasión quisieron otros personajes importantes, víspera de Pascua, por la noche, solemnizar con un soberbio *balele* la fiesta que ya principiaba, y le invitaron á tomar parte en el mismo, diciéndole que habría mucha caña y que deseaban su presencia. Al principio se contentó con decir que no iba, pero, como más y más porfiasen, les respondió: "podéis hacer lo que queráis, pero tengo intención de comulgar mañana y no me parece un *balele* buena preparación para ello.

(Histórico)

EL PERIODICO CALABAR OBSERVER Y LA MISIÓN CATOLICO — ROMANA DE CALABAR

Vamos á trasladar fielmente unos párrafos que publica la Revista inglesa *West Africa Mail*, escritos por el corresponsal de ésta en Nigeria del Sur. "Los progresos de la Misión Católica Romana aquí, lejos de haber decrecido, var, por el contrario, siempre en aumento y tanto más que á ello ha contribuido la escandalosa (scandalous) conducta de los Misioneros Presbiterianos escoceses. El *Calabar Observer* continúa sus indecentes ataques contra los Padres irlandeses y franceses, directores de la Misión Católica Romana. Esfuerzos se han hecho, en verdad, para intimidar á los jovencitos que acuden á la Escuela Católica Romana y los dichos Misioneros Presbiterianos escoceses han llegado hasta el punto de insultar á Oficiales, quienes se habían manifestado valientemente opuestos á tal conducta. El hecho es, que los tales Misioneros Presbiterianos escoceses hanse con esto enajenado la buena voluntad de casi cuantos aquí residimos. Han visto desaparecer el apoyo, ó sean, los auxilios que se les prestaban, y también gran número de discípulos. De su parte, la Misión Católica va progresando rápidamente y, me complace en decirlo, han sufrido los tales tratamientos con un desprecio silencioso, esto es, sin queja. Están ya levantando otra escuela, ó más bien, un gran Centro de Enseñanza. Un indígena de los más inteligentes del Viejo Calabar les ha proporcionado á este

LA GUINEA ESPAÑOLA

propósito una casa. Estos Padres Católicos llevan también la idea de establecer un Convento de Hermanas Blancas, según el modelo de las Hermanas de Sierra Leona; asimismo un Colegio de Agricultura para el cultivo del algodón. Además piensan abrir nuevas Estaciones hacia arriba del Cross River". Hasta aquí son palabras del *West Africa Mail*. Bien por aquellos nuestros compañeros, que con tanta abnegación y sufrimiento saben llevar adelante la Misión que el Altísimo les ha confiado. En consonancia con estas noticias del *West Africa Mail*, remitimos á los lectores al número del 24 de Abril del mismo, donde se verán éstas confirmadas, y que vienen ya de lejos. (Del *West Africa Mail*, Agosto 14.)

INDICADOR RELIGIOSO DICIEMBRE

- « 24 S. Gregorio presb. y mr.
« 25 **La Natividad del Señor. A la media noche, Misa solemne del Gallo. A las 8 y 30 otra Misa solemne con sermón. A las 16 h. Sto. Rosario con canto de Letanias, Misterios de la Sta. Infancia, Villancicos etc. Todas las funciones terminarán con la adoración del Niño Dios.**
« 26 S. Esteban protomártir.
« 27 **Domingo S. Juan Ev. — A las 8 y 30 Misa solemne y sermón. — A las 16 h. Sto. Rosario etc. como el 25. — CUARTO CRECIENTE**
« 28 Los Stos. Inocentes mrs.
« 29 Sto. Tomás Cantuariense ob. y mr.
« 30 La Traslación de Santiago ap.
« 31 S. Silvestre Pp. y cf.

AÑO 1904 ENERO

- Día 1 **La Circuncisión del Señor. A las 8 y 30 Misa solemne y sermón. A las 16 h. Sto. Rosario con canto de Letanias, Misterios etc. Villancicos y Adoración.**
« 2 S. Macario abad.
« 3 **Domingo — Stos. Antero pp. y mr. y Sta. Genoveva vg. Todo como el día 1º. — LUNA LLENA.**
« 4 Stos. Aquilino mr. y Tito ob.
« 5 S. Telesforo pp. y mr.
« 6 **La Adoración de los Stos. Reyes. Todo como el 1º.**
« 7 S. Raymundo de Peñafort cf.
« 8 Stos. Teófilo y Eladio.
« 9 Stas. Juliana y Basilisa.
« 10 **Domingo. — S. Nicanor mr. — Todo como el 1º.**
« 11 S. Higinio pp.

LOS MISTERIOS DE NAVIDAD

La Natividad, la Circuncisión y la Epifanía misterios son los cuales siglos hace que se realizaron allá en un punto insignificante del globo; siglos hace que anualmente vienen conmemorándose en todo el universo, y, no obstante su antigüedad, son siempre nuevos, siempre bellos, siempre interesantes: tan nuevos, tan bellos é interesantes hoy como el día mismo en que se cumplieron. Es que se trata de aquella Hermosura siempre antigua y siempre nueva que, si bien escondida tras el velo de nuestra mortalidad, deja traslucir, con todo, sus divinos resplandores. Nada han perdido de su novedad primitiva, ni aquel hermoso cantar angélico, himno de gloria á Dios en las alturas, himno de paz á los hombres de buena voluntad; ni aquellos animados grupos de ángeles y pastores dirigiéndose todos á Belén; nada han perdido de su brillo los rayos de la estrella que guiaba á los

tres Magos á los pies del Niño Dios; nada, en fin, de su ternura y embeleso las escenas de familia que se desarrollaron en el interior del Portal. Nueva, por tanto, debe ser la alegría, nuevo el amor, nuevo el entusiasmo con que deben celebrarse tan soberanos Misterios. Hoy más que nunca han menester los pueblos la paz tanto tiempo desterrada de ellos por la ambición, el egoísmo y todas las malas pasiones; hoy más que nunca precisa á las naciones que Dios ocupe en la sociedad el puesto que realmente le corresponde; hoy más que nunca necesita el mundo que una estrella, la estrella de la fe, guíe sus pasos si no quiere tropezar pronto, muy pronto, con el caos. Pues bien, esa paz envidiable y esa real soberanía de Dios y esa fe salvadora se encontrarán junto á la cuna de Cristo: allí es donde repiten aún los ángeles un himno de gloria y de paz, donde reina en trono de amor el Hijo de Dios encarnado y desde donde esparce la estrella purísimo resplandor.

Hombres todos los que pobláis la sobrehaz de la tierra, venid, prostraos ante la cuna del Niño divino, y habréis encontrado la mina del bienestar. — C.

DE NUESTROS CORRESPONSALES

Concepción 29 de Noviembre

Al volver de mi expedición á Moca me encontré con el último número de *La Guinea Española*, cuyo primer artículo tenía por epigrafe "Que se venda." Mucho se decía en aquel artículo; pero, con perdón, era todo pálido para quien, como el que suscribe, ha visto la realidad. Aquel extenso valle que la vista recorre, sin estorbo, en un momento; el verdor siempre conservado de la hierba, semejante á nuestras mieses en el mes de Abril; aquellas arboledas parecidas á nuestros bonitos olivares; aquellas huertas de tomates, coles y patatas; aquellas plantaciones de maíz y ñames; aquel continuo valido de ovejas y corderillos que pacen enteramente sueltos; aquella temperatura, en fin, templada como la de la primavera en nuestra Península, producen la ilusión de que uno se ha trasladado repentinamente á su Patria ¡Oh si todos los que escriben sobre Fernando Poo hubiesen contemplado las maravillas que la Divina Providencia ha derramado con profusión sobre esta Isla!

Otro sería el concepto que se formarían de la misma. Visité diez pueblos, y los buenos indígenas se disputaban la honra de hospedarme cada uno en su humilde choza, dándome grandes muestras de afecto y confianza. En fin, he vuelto, como siempre, gratamente impresionado de mi visita al Valle de Moca. — *El Corresponsal*.

Annobón 4 Diciembre 1903

Monótona viene á resultar la vida de la Misión bien reglamentada y de larga fecha constituida. Esta es la causa del prolongado silencio en que se ha mantenido esta Misión. Y si al terminar el año interrumpe su habitual silencio, es para relatar fiel y sencillamente lo poco de particular que durante él ha ocurrido. Y en primer lugar diré que, si bien la Comunidad de esta Misión ha estado por espacio de 5 años constituida por los mismos seis indi-

viduos, á principios del presente hubieron de ser éstos relevados por ser su salud poco satisfactoria. Comenzó el segundo trimestre con la solemne bendición é inauguración de la nueva iglesia, de que ya hizo mención *La Guinea, Española*. Sólo añadiré que por su solidez, capacidad y estilo, es, sin disputa, una de mejores construcciones que hasta el presente se han levantado en la Guinea española. Ahora, pues, que los habitantes de esta isla no podían echar de menos una iglesia acomodada á su numeroso pueblo, Dios, en su infinita misericordia, hizo un llamamiento general para que volvieran al buen camino que muchos habían abandonado.

Era á principios de Junio cuando llegaba á esta isla el vaporcito *Fernando Poo* en el que venían varios naturales, que habían cumplido su tiempo de trabajo en Fernando Poo. La mayor parte de ellos habían padecido en los últimos meses una especie de sarampión, por la que hubieron de pasar, á su llegada á ésta, los dos ó tres que no la habían tenido. Con las pocas condiciones higiénicas que siguen al amontonamiento de casas en este pueblo, y con el poco escrúpulo que tienen en esas enfermedades infecciosas, bastaron esos dos ó tres casos para que la infección se desarrollara de forma que son raros los que se han librado de ella. Casas hubo en que se hallaban enfermas al mismo tiempo las cinco ó seis personas que formaban la familia. Coincidió la enfermedad con el tiempo de seca, tiempo en que escasean los alimentos, y en que todos los años aparecen varias enfermedades por ser el tiempo más frío del año y ser bastante mala el agua de que se proveen. Todas estas causas juntas han duplicado la mortandad en este año, habiendo ascendido los muertos en los tres meses de Julio, Agosto y Septiembre á cincuenta y tres, cantidad asombrosa si se tiene en cuenta que los muertos durante todo el año han sido sesenta.

Dicho se está que los Misioneros hicimos con los enfermos lo que pudimos, medicionando á unos, alimentando á otros y visitando y consolando á todos. Pero Dios, que es Padre bondadoso, quiso que no todo fuera castigos, pues hizo que pudiesen pescar dos regulares ballenatos cuando la mitad del pueblo se hallaba postrado en cama.

El Corresponsal.

LAS FIESTAS DE LA INMACULADA

Brillantes en extremo resultaron los cultos con que la católica ciudad de Sta. Isabel y toda la Colonia de Fernando Poo obsequió á la excelsa Patrona de las Españas y de sus colonias. Precedió á la gran fiesta la novena preparatoria durante la cual ibanse cada día engrosando las filas de los devotos de María que se presentaban á rendirle su tributo y homenaje de amor. Muchos hubo que limpiaron sus conciencias en la Probática Piscina de la Penitencia, y al amanecer el gran día, se robustecieron con el pan de los fuertes, cosa en verdad digna de notarse y que mucho consuela.

Cuando el astro del día comenzaba á esparcir sus dorados rayos, aparecía ya la ciudad engalanada, y en lo alto de los edificios campeaba el pabellón nacional.

A las 8^h 30^m hora en que iba á comenzar la solemnísimá Misa, el sagrado templo lleno de bote en bote, ataviado como en los días más grandes é iluminado con profusión, semejava un pequeño cielo. Ofició el Rmo. P. Prefecto Apostólico cuya veneranda presencia realiza grandemente las sagradas funciones. En el coro acompañaban á los cantores, además del armonio, varios instrumentos, todos ejecutados por algunos miembros de la Banda. El que esto escribe tuvo la suerte de ensalzar las glorias de María y no sabe qué admirar más: si la multitud que en el templo y fuera del mismo le escuchaban, ó bien el silencio, recogimiento y atención con que se oía la palabra de Dios. Pero la función más grandiosa de la fiesta fué la procesión que se verificó por la tarde. Eran las 5 cuando la imagen de María salía triunfante del sagrado templo en hombros de devotas mujeres. Al pisar los umbrales, fué entusiastamente saludada con los acordes de la Marcha Real española ejecutada por la Banda. Tan extraordinaria era la muchedumbre que se agolpaba en las calles del tránsito, que apenas dejaban paso á los numerosos devotos que con cirios en la mano acompañaban á la Madre de Dios en su triunfal carrera. Entre otros figuraban el Ilmo. Sr. Gobernador General y toda la Oficialidad civil y militar, así como muchos caballeros peninsulares y algunos extranjeros, quienes habían asimismo tomado parte en las funciones de la mañana. Todo era grande en aquella procesión: los sagrados Ministros revestidos con los ornamentos propios de la festividad y entonando el himno "Ave maris stella"; los armoniosos acordes de unos 20 instrumentos músicos que tocaban las marchas regulares "Al Cielo", "Soy feliz", y "La Luna"; el acompasado son de corneta y tambor; el suave canto de los Gozos de la Inmaculada Concepción en las cuatro capillitas preparadas en el trayecto; las colgaduras de los balcones y galerías; el rendir las banderas al paso de la Soberana Reina; las luces de bengala é iluminaciones á la Veneciana que se vieron por la noche en varios edificios como el del Gobernador, C.^a Trasatlántica, Jerónimo López y otros, la procesión que procedente de Banapá y compuesta de pamues y bubis, y con sus propios pendones y estandartes se incorporó á la de Sta. Isabel; todo, en fin, fué grandioso, tan grande que á quien no la haya visto con sus ojos, le parecerá exageración lo que se diga.

Al terminar tan importante acto religioso, levantó su autorizada voz el Rmo. P. Prefecto y dió gracias á todos, desde la primera Autoridad hasta el último de los concurrentes, y dijo que aquel día en Sta. Isabel fué un triunfo para María, añadiendo con San Andrés Cretense, que Ella que permanecerá siempre en grande los pequeños servicios que se le hacen, no podría menos de premiar á todos los habitantes de la ciudad por lo bien que le obsequiaron. ¡Que se conserve siempre y aumente la devoción á María en la capital de la Guinea española!

Si no temiera alargarme, describiría también á grandes rasgos las fiestas de la Inmaculada en Basile, en donde, aparte de la nutrida

Comunión general, en la que por primera vez se acercaron á la Mesa eucarística 13 niñas del Colegio de las Rdas. Madres, y demás funciones sagradas del día de la Inmaculada, señalóse el domingo siguiente para que revistieran las fiestas mayor solemnidad. Al efecto subió al poblado la Banda de colegiales que dió mucho realce á la función de la mañana y más aún á la procesión de la tarde. Todo el trayecto que recorrió ésta, hallábase adornado con palmeras, y llamó mucho la atención lo bien que las religiosas engalanaron la fachada de su casa, así como un artístico arco triunfal que enfrente de la misma se destacaba, que en verdad honraba la habilidosa mano de D. Aniceto.

Al anoecer, la Banda obsequió con una serenata á los habitantes de Basilé, si bien, por una circunstancia que sobrevino, no pudo ejecutar sino la mitad del programa.

Bien por las Rdas. Madres que tanto contribuyeron á dar esplendor á la fiesta, y bien por las niñas que tan fielmente secundaron los planes de las mismas, y bien por los colonos de Basilé.

¡Gloria á María Inmaculada! —M. A. G.

NUEVA ENFERMEDAD DEL CAFÉ

La *Revue des cultures coloniales* del 5 de septiembre señala el descubrimiento en Sumatra de un nuevo parásito del árbol del café. Preséntase en las raíces en forma de tubérculos, de entre los cuales los mayores miden 3 centímetros de diámetro.

Dichos tubérculos se adhieren fuertemente á las raíces. Pertenecen á una planta de la familia de las *balanofórceas*, género *helosis* probablemente. Las *balanofórceas* son plantas parásitas, carnosas, que viven en las raíces de las plantas leñosas. No tienen hojas y consisten en un rizoma tuberoso adherido al huésped del cual se nutre. La reproducción se efectúa por medio de semillas, después del florecimiento, y también por raíces que se desarrollan en los tubérculos subterráneos y van á atacar á las raíces sanas que están próximas. Parece que dicho parásito proviene de la naturaleza forestal del suelo; quedarían en éste algunos tubérculos que se han acostumbrado á vivir á expensas del cafeto. Se juzga cosa fácil luchar contra este parásito, cuyos medios de dispersión son limitados.

CONSERVACION DEL CARBON

El Almirantazgo inglés ha dispuesto que se efectúen ensayos para hallar la manera de conservar el carbón de Gales, sin que pierda en nada su fuerza calorífica, ya que es un hecho bien conocido que dicho carbón pierde una gran parte de esa fuerza teniéndolo almacenado.

El dueño de una mina de carbón de Gales ha descubierto un medio por el cual se conserva bajo el agua de unos pozos, y sostiene que el carbón así conservado da los mejores resultados. Por disposición del Almirantazgo se han colocado cien toneladas de carbón bajo el agua en el puerto de Portsmouth. Cuando haya transcurrido un año,

este carbon será quemado y se le comparará con el de los pozos. Si el carbón arde tan bien como se espera, todo el que consuma la flota será conservado por este sistema, en depósitos que podrán contener cada uno 2.000 toneladas de carbón.

Los oficiales de marina esperan con grande interés conocer el resultado de esta experiencia, pues la falta de fuerza en el carbón que está almacenado, es la mayor de las dificultades en puertos fortificados como Aden y Stongkong.

COMUNICADO

El Sr. Agente de la Casa inglesa Ambas Bay nos ruega insertemos en nuestra GUINEA el siguiente COMUNICADO:

Sta. Isabel, (Fernando Poo) 12 de diciembre 1903.

El Banco del Africa Occidental Británica. (The Bank of British West Africa. Limited). Capital: **Diez millones**. Centro principal en Liverpool. Sucursal en Londres: 17, Leadenhall Street.

El Banco tiene actualmente sucursales y agencias en: Manchester, Madeira, Hamburgo, Tenerife, Gran Canaria, Sierra Leona, Accra, Lagos, Old Calabar, etc. etc. etc. Corresponsales y Agentes en todas las principales Ciudades del Mundo.

Cobro de Efectos. Adelantos sobre expediciones de mercancías de España á ésta y de Fernando Poo á Europa. Giro de Letras. Ordenes telegráficas de pago. Depósitos y Cuentas Corrientes y toda clase de operaciones de Banco. Agentes en Fernando Poo: The Ambas Bay Trading Company Limited.

(Sociedad Anónima).

BANK OF BRITISH WEST AFRICA LTD. THE AMBAS BAY TRADING CO. LTD. — R. A. Haddock. Agent.

EL ARMA NACIONAL.

Con razón podemos llamar con este nombre al *Fusil Máuser Español Modelo de 1893*. Permittanos nuestros lectores que, inspirándonos en una Revista ilustrada de Barcelona (*Los Inventos Modernos*), apuntemos algunos datos históricos sobre el mismo. La importancia reconocida de algunos años á esta parte, especialmente desde la guerra turco-rusa (1877—1878) á la rapidez de las descargas de la infantería ha sido el móvil que ha impulsado á estudiar con empeño en las principales potencias militares de Europa, las armas provistas de un depósito de cartuchos susceptibles de ser disparados rápidamente, sin tener que cargar á mano para cada disparo.

Esta clase de armas, llamadas de repetición, habían sido ya adoptadas en algunos cuerpos, cuando en 1884, Alemania, reformando su Máuser de 1871, lo transformó en arma de repetición, sin que tardasen las demás naciones en seguir su ejemplo.

En 1886, Francia, ocupada en idénticos estudios, adoptó el fusil "Lebel" que reunía en sí todas las

mejoras hasta entonces conocidas: mecanismo de repetición, calibre reducido de 8 mm., bala *blendada*, y pólvora sin humo. En pocos años todas las naciones cambiaron de armamento. España no podía quedarse atrás en este punto. En 1882, después de verificados muchos experimentos por el Cuerpo de Artillería, distribuyó entre algunos batallones de cazadores los mejores fusiles entonces conocidos. Continuados los estudios con más ardor á partir de aquella fecha, se creó más tarde una Comisión compuesta de los jefes y oficiales más entendidos en la materia. Fruto de ella fué el proponer en 1889 que se adoptase la reforma balística del fusil Remington presentado por los artilleros Freyre y Brull. Los estudios para elegir una arma de repetición, sigue la Revista, continuaron sin descanso, y en 1892 se declaró reglamentario un fusil del sistema Máuser de 7'65 mm. de calibre.

Antes que empezara la construcción de esta arma y en vista de nuevos perfeccionamientos introducidos, quedó sin efecto aquella disposición y fué adoptado el nuevo modelo con la denominación oficial de *Fusil Máuser Español Modelo de 1893*.

Del extraordinario acierto con que la Comisión Mixta de Armas Portátiles, diremos con la Revista de donde tomamos estos datos, desempeñó su difícil cometido, se puede juzgar con decir que entonces fué dicho fusil reconocido por todo el mundo como el mejor, y que hoy, después de 10 años, no hay ninguno que positivamente le aventaje en ninguna cualidad esencial. A pesar del tiempo transcurrido, puede considerarse como un resumen de los inventos modernos en materia de armas de fuego.

CRONICA

DE FERNANDO POO

MOVIMIENTO DE BARCOS — Día 16. Salió el «Mogador» para San Carlos, á fin de recoger el cacao que ha de embarcarse para España. — Día 17. Volvió el «Mogador», y poco después hizo su entrada el vapor correo de España «San Francisco», que traía un total de 213 pasajeros: 11 de Barcelona, 18 de Cádiz, 6 de Las Palmas, 4 de Sierra Leona, 122 de Monrovia y 52 de Cabo Montes. Entre otros, vinieron los Sres. Don Enrique López Perea, Don José Núñez, Practicante, Don Felipe Moreno, Dña. Amelia Barleycorn etc.

La carga se componía 3.442 bultos procedentes: 2460 de Barcelona, 695 de Cádiz, 58 de Alicante, 51 de Málaga, 866 de Las Palmas y 69 de Río de Oro.

Día 18. Fondó el vapor inglés «Olenda», de 3.000 toneladas, con maquinaria para facilitar los trabajos de la calzada de Sta. Isabel á San Carlos. Día 19. Salió el «Fernando Poo» para Concepción, Bata y Elobey llevando víveres y la correspondencia.

Día 20. Nuevamente salió el «Mogador» para recoger el cacao del Este de la Isla.

PRECIOSO REGALO — Ha regresado en el vapor correo «San Francisco» la acaudalada Sra. D.^a Amelia Barleycorn, Viuda de Vivour, después de un feliz viaje á Inglaterra emprendido con el justo deseo de ver los adelantos de su hija. De vuelta á Fernando Poo, ha sorprendido gratamente á los Misioneros españoles de esta Ciudad, regalándoles un preciosísimo harmonio, como recuerde de su viaje y como prueba del afecto y simpatía con que

siempre los ha distinguido. Se trata de un objeto artístico, al cual, dentro de la categoría de harmonio, puede con propiedad pellidarse *Verdadera preciosidad*. Sorprende en efecto su elegancia de formas: todo él es de nogal primorosamente tallado; son finísimos sus calados, y la serie de trompetas que lo coronan le dan todo el aspecto de un mediófono Dumont. Pero lo que más impresiona el ánimo, lo que, por decirlo así, encanta, fascina, arrebatada y extasia el alma, es aquella finura y delicadeza de sus voces, merced á lo escogido y abundante de sus registros figurando entre ellos la *Voz humana*, el *Eco* y la *Dulzaina*; registros hay que producen en el oído la impresión de instrumentos de cuerda. Está provisto de rodilleras, mediante las cuales puede el organista abrir todos los registros de vez y proceder así de lo más suave á lo más fuerte y viceversa. A lo dicho hay que añadir, como curiosidad acústica, el sistema especial de expresión. Los fuelles en su descenso producen un vacío en el interior, que luego es llenado por el aire de la atmósfera, según se pulsan las teclas. La expresión, pues, está siempre á voluntad del pulsante, sin necesidad de registro y aun se obtiene más fácilmente. No se necesita advertir que las válvulas de los fuelles y las lengüetas están colocadas de distinto modo que en los armonios ordinarios. El armonio, finalmente, es tal que llenaría las exigencias del salón más aristocrático, y en nada desdice de la augusta majestad del Templo del Señor, al cual está destinado. Quiera el cielo recompensar con creces la generosidad de Doña Amelia mientras nosotros los Misioneros le quedamos profundamente agradecidos.

SEA BIENVENIDO — Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro particular amigo Don Enrique López Perea, que ha venido para encargarse del Subgobierno de Elobey. No tenemos porqué recordar sus méritos, pues la alegría que su llegada ha producido en la Colonia habla muy alto, lo mismo que el sentimiento que al despedirse de él mostró el Departamento de San Fernando.

En todas partes se hace apreciar Don Enrique por las importantes dotes que le adornan.

Sea, pues, bien venido á estas tierras, y que su estancia sea fuente de prosperidades para estos territorios, como así lo esperamos.

UNA INSIGNE BIENECHORA — Con letras de oro deberíase grabar el nombre de una piadosa Señora de Almendralejo quien, amén de otros beneficios dispensados á favor de estas Misiones, ahora acaba de dar una muestra de su inagotable generosidad, regalándonos la bellísima imagen de la Inmaculada Concepción que durante la novena y fiesta pasadas ha cautivado las miradas y los corazones de los habitantes de Sta. Isabel y de cuyo mérito artístico no hablamos por ser á todos notorio. La Soberana Virgen le recompense tan valiosa donación.

SACRAMENTO DE LA CONFIRMACION — El domingo siguiente á la Natividad, festividad de S. Juan Evangelista, el Rmo. P. Prefecto Apostólico administrará dicho Sacramento en la Iglesia de los Misioneros de Sta. Isabel, después de la Misa cantada. Se ruega, pues, la asistencia á los que todavía no hayan sido fortalecidos con tan venerando Sacramento.

El domingo, día 13, se administró en Basilé.

NUESTRO AGRADECIMIENTO — Vivamente agradecemos á Mr. Bloyd Alexander la preciosa *Memoria* que nos envía, como también las frases laudatorias que nos dedica en la Revista inglesa *Wide World*, reconocido á los servicios que le prestó la Misión durante el tiempo que estuvo en la Isla haciendo estudios sobre la fauna de ella.

REVISTAS RECIBIDAS — Acabamos de recibir en esta Redacción las revistas *Unión Ibero Americana* de Madrid y *La Montaña de San José* de Barcelona, notable esta última por sus finos grabados.